

Primera edición: Novela Gótica 2023

© *Cristian Camilo Bolívar Arevalo* 2023

Todos los derechos reservados

Se prohíbe la reproducción total o parcial de la presente obra, restringiendo, además, cualquier compendio, mutilación o transformación de la misma por cualquier medio o procedimiento. Los comentarios descritos en la presente obra, realizados a título personal, no corresponden a pensamientos de la compañía, sino a aseveraciones particulares de los autores. Se permite la reproducción parcial, con el debido crédito al autor y a la Editorial.

Editorial: Mentis Ocultas y Bardas

Impreso en: Bogotá Colombia

ISBN: 978-628-01-0599-4

El Conjuero de la Luna Roja

Cristian Camilo Bolívar Arévalo

2023

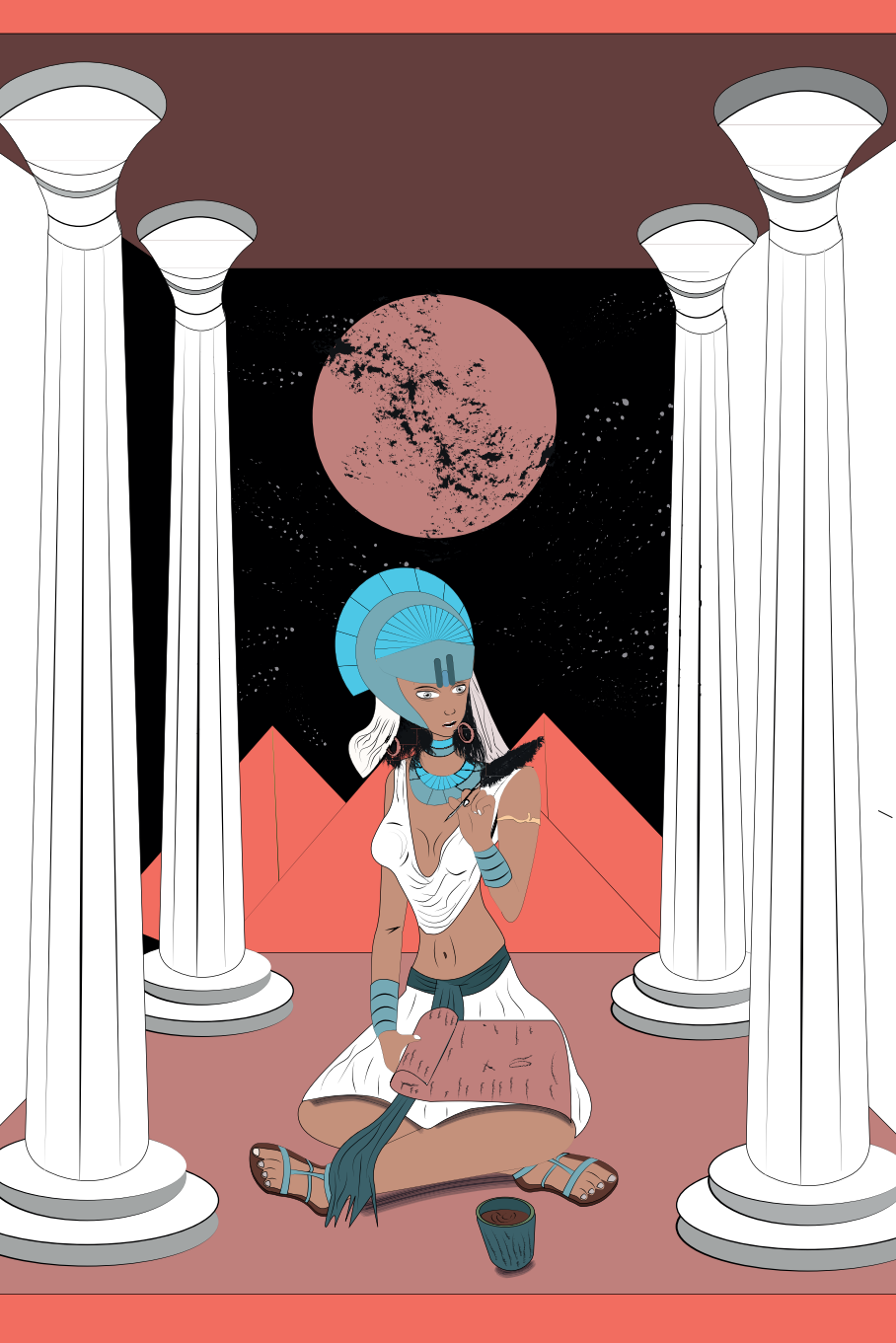


*El Conjuero de la
Luna Roja*

Cristian Camilo Bolívar Arévalo

Contenido

Nota del Autor	10
CAPÍTULO 1: EL SUICIDIO	13
8 de Noviembre	13
9 de Noviembre	17
10 de Noviembre	33
11 de Noviembre	44
12 de Noviembre	58
13 de Noviembre	72
14 de Noviembre	78
15 de Noviembre	100
16 de noviembre	112
17 de Noviembre	126
18 de Noviembre	134
40 Días de Meditación	155
CAPÍTULO 2: PARADOJAS	166
De regreso a la caja de la existencia.	166
La Paradoja del Arlequín	193
La Paradoja de la Vida y la Muerte	244
La Paradora de Duelo a Dueto	267
Paradoja de Total Oscuridad	294





Nota del Autor

Como primera instancia quiero hacer énfasis en que, a partir del primer capítulo, el autor Cristian Camilo Bolívar Arévalo desaparecerá, para ser reemplazado por la protagonista de esta historia, Luna Ateña Flores. Puesto que este libro es dedicado a todas las mujeres que velan por el despertar de la feminidad y la esencia primogénita de la mujer, del mismo modo se hace un tributo a las mujeres que por desgracia son víctimas de abusos y maltratos, y aún peor, violadas por parásitos infalibles, sin escrúpulos. Reconozco que como hombres hemos fallado, cayendo en el fanatismo de la perversión, y suprimiendo a lo que da vida, la creación; a simples objetos para nuestra propia satisfacción. Sé que esto es poco, puede ser palabras muertas o la viva sustancia de una realidad que pocos aprecian. A veces la curiosidad nos conduce por caminos imaginables, y en este caso todo comienza con el encuentro de LUNA y unos simples objetos rodeados de misterios. Es la muestra de que todas nuestras experiencias o vivencias no nos ocurren por casualidad, por más sencillas que sean. Todo está sincronizado para nuestro aprendizaje cósmico, y muchas veces de formas tan oscuras que nos asedia el horror, no obstante, es lo que hay que enfrentar para trascender y ser la partícula divina de la totalidad. Habrá conocimiento del panteón de la cosmología Muisca, al igual que la cábala, todo para





comprender la esencia perdida del ser humano.

Luna es la representación del camino que debe realizar el héroe, pero sin el héroe, ya que solo es un arquetipo que se desvanece a medida que se avanza hacia lo más profundo. Hasta su mismo nombre dejará de importar, por el hecho de que ella descubre quién es realmente, al igual que lo hice yo escribiendo esta historia. Por eso no espero ninguna distinción en mi nombre, puesto que ya no me identifico con él, solo es una máscara que se interpone ante la sociedad, pero si la estudias en su totalidad descubrirás que no hay nada, el infinito mismo. De este modo quiero que leas esta obra con el corazón, y dejes la mente a un lado, ya que no te permitirá comprender algunos pasajes llenos de reflexiones filosóficas, paradójicas y espirituales. Tal vez te pierdas en la historia, pero eso es parte de la enseñanza, estamos tan acostumbrados a la linealidad que dejamos de ser nosotros mismos, encajando en un orden ficticio. Como también habrá cierta percepción de otras obras escritas, en especial *Entre Engaños e instintos*, que es donde nace el personaje de LUNA, esta afirmación es útil en caso de que quieras encontrar más profundidad en esta historia. En vista de ello dejé en manos de la hermosa protagonista la narración que cuenta la transformación de una joven gótica de piel pálida, a una diosa guardiana de la oscuridad. Solo recuerda que ella es más que mi propio amor, pues representa la mujer que refleja muchas de mis poesías y escritos.







Capítulo 1: El suicidio

8 de Noviembre

Todo pierde sentido en la noche de verano del martes 8 de noviembre, cuando mi viejo Cello es interpretado en la habitación de una extraña casa, ubicada en la diagonal 34a N° 5ct 43. Notas macabras en manos dulces, sonidos simples en la oscuridad de quien tiene la posibilidad de escuchar. Una piel pálida ante el brillo de la luna, una joven con aspecto de cadáver y una noche donde los sucesos son el comienzo de un delirio llamado prisión. La melodía para una ocasión especial, algo así como un funeral, pues interpreto “Passacaglia de Heinrich Ignaz Franz Biber”, tratando sentirme mejor, no obstante, mi cabeza ronda en misterio, así como siento que soy el asco de la sociedad y me urjo en sufrimiento. Mi aspecto gótico a todos asusta y mi falta de expresión es burla de los que se hacen llamar normales. La música es lo único que me tranquiliza y me inspira para escribir esta historia que comienza en un decimoquinto piso, donde está el poeta que se obsesionó de alguien cuyo corazón es frío, y cuyo llanto nunca existió hasta el día de su muerte. Dalias negras caen en una tumba con el mismo poema que esté dedicó a su amada un día antes. Un amor prohibido que termina con un cuerpo extirpado en el asfalto, llenando de melancolía el pavimento. El poeta cae





resquebrajando la anomalía del tiempo, mientras rompe la estructura del viento, y es golpeado por un destino llamado el óbito de la última aurora. Me gusta cuando hay tortura, muerte y desesperación, de la misma forma cuando hay misterio en cada uno de los acontecimientos que he vivido hasta hoy. En realidad, no es el poeta de quien voy a hablar, sino de un extraño objeto que dejó el hombre acusado de ser el homicida.

Las sirenas de las ambulancias resuenan, y el brillo de luces azules y rojas iluminan las cortinas de la habitación con gran intensidad. Dejo de tocar y, de inmediato, abro la ventana con el fin de comprobar la ocurrencia. Un vasto número de individuos me provoca curiosidad. Salgo de mi residencia en camino hacia la escena del accidente, donde encuentro un objeto parecido a un talismán cuya inscripción no entiendo. Está casi al frente de donde se encuentra el cadáver. ¿De dónde cayó? ¿Quién lo poseía? No tengo idea alguna. Es como si perteneciera a un ente invisible que siempre está ahí, pero cuando tratas de buscarlo él solo desaparece como un neutrino. Los forenses ya han cubierto el cuerpo con una manta de expiración y lo llevan a la ambulancia. Mis ojos negros se deleitan ante tal anomalía, y la curiosidad es tan vil que desobedezco mis horas de práctica para ir en busca del dueño del extraño objeto. Entro al edificio que está al frente de donde encontré el artefacto, sin que nadie se diera cuenta, subo hasta el último piso donde noto que la puerta de la azotea estaba abierta y la cerradura forzada. Sé que alguien estuvo en el momento que esa persona cayó del edificio que se ubica justo pasando la avenida. No comprendo qué interés tenía en visitar este lugar, pero de algo, si estoy convencida, que tenía certeza de lo que iba a suceder.





Esa noche tan solo vuelvo a mi habitación para escribir lo que había visto, sin dejar de pensar en el dueño de aquel talismán que colocó como pista de algún misterio. Quería que alguien lo encontrase, por alguna razón. Así que decido indagar para saber quién es aquella persona, y que significa el símbolo de su interior. Tal vez sea el signo de alguna sociedad que, por algún motivo, condena a distintos sujetos a ser asesinados de alguna forma poco frecuente, o tal vez esa víctima quería dar información de esta asociación maligna y terminó con la misma fatalidad. Tantas preguntas, pero el problema era dónde buscar respuestas, sé que no tomarían en serio a una adolescente de 23 años, y más cuando eres señalada como una psicópata sin escrúpulos, así como con traumas de un pasado lleno de llanto y dolor. Quisiera ser la mejor creación de Charles Addams, pero no, pese a que soy igual de excluida y odiada por una sociedad indolente. Me moldean para ser como ellos, con sueños frustrados y condenada a ser parte de un legado sin precedentes. Lo más doloroso es que mi oscuridad, viene de una vivencia donde fui víctima de abusos, y ultrajada de la peor forma.

